

Muchos meses por delante”. Ese es a lo menos el tiempo que podría persistir el alza de los precios de los alimentos en el mundo, a juicio del subdirector general de la FAO y representante regional para América Latina y el Caribe, Julio Berdegué, quien comentó; “dada la invasión rusa a Ucrania, que le pone signos de interrogación a lo que ocurrirá con la producción y exportación de estos dos actores gravitantes en el comercio de los granos”.

El conflicto, además, se sumó a un contexto donde la inflación ya había subido en medio de la pandemia, crisis que afectó las cadenas logísticas y, con ello, el comercio; y a los efectos del cambio climático en las cosechas. “Prácticamente, en América Latina y el Caribe ya no hay zonas productoras importantes con las inundaciones, sequías y huracanes”, explica Berdegué .

Relata que el índice FAO de alimentos que desató las alarmas fue el de marzo, que subió 12,6% en relación a febrero, un nivel no visto desde que se creó en 1990. Determinante en este resultado fueron los aceites vegetales, cereales y carne.

Pese a ello, Berdegué señala que esta alza no es estructural, por lo que la FAO ha llamado a mantener el funcionamiento del mercado de alimentos y evitar medidas como la fijación de precios. “Las familias del primer quintil, que a lo mejor están gastando la mitad de su ingreso en alimentación, para ellos que les suba \$ 200 el kilo de pan, es un golpe muy fundamental, yo lo puedo soportar, ellos no”, dice.

Lo anterior, por lo demás, en un contexto en que ha aumentado la inseguridad alimentaria, que en algunos casos es moderada, sólo se reduce la cantidad o calidad de los alimentos; en otras es grave, pues las personas pasan varios días sin comer; y, finalmente, existe la subalimentación, que es una situación crónica, pues ya la persona no tiene la suficiente energía para funcionar.

En América Latina, precisa el personero, hay 267 millones de personas en inseguridad alimentaria moderado-grave, mientras que en Chile existen 600 mil ciudadanos en condición de hambre.

Desde la FAO afirman que como foco para los próximos meses se han propuesto combatir la incertidumbre mediante el uso de plataformas digitales que informen de manera inmediata sobre los stocks de alimentos y artículos para su producción. Además, generar mecanismos para ayudar a 50 países, ubicados en el Medio Oriente, África y Asia, quienes se verían principalmente afectados por depender de Ucrania y Rusia para la obtención de alimentos y no tener la capacidad económica para comprar en el mercado internacional.

“Mucho diálogo”, destaca Berdegué, pues hay interés de los países por saber qué están haciendo otros. “Colombia bajó a cero temporalmente los aranceles de los insumos agrícolas y a determinados tipos de alimentos, eso nos interesa que otros países lo sepan”, ejemplifica. / Diario Financiero (Foto: jcomp - www.freepik.es)